

INSPECTORIA SALESIANA "SAN LUCAS"



Su vida un Ideal

CLARENCO
de jesús
MENDOZA
linares

SALESIANO COADJUTOR

Noviciado Salesiano San Antonio de Los Altos - Venezuela

QUERIDOS HERMANOS

En el breve espacio de apenas dieciocho meses, por segunda vez, me toca la tarea de comunicarles a mis hermanos de la Inspectoría el fallecimiento de un hermano de esta comunidad: el P. Carlos Giacomuzzi el 15 de febrero del año pasado y ahora la del hermano CLARENIO DE JESUS MENDOZA LINARES acaecida el 31 de Agosto del presente año.

Con ambos, el Señor me ha hecho gustar la alegría sacerdotal de estarles cerca y de acompañarlos con toda la comunidad para realizar el encuentro definitivo con Dios en un clima de profunda esperanza cristiana y unión con Dios.

El "Profe", o "Mendocita", como lo conocíamos familiarmente, pasó sólo los últimos diez meses en el Noviciado, pero fueron suficientes para darnos cuenta de la talla y santidad de este hermano nuestro. Aunque sus condiciones físicas se iban mermando día a día, pasó a ser el centro de nuestra vida de familia. Con sus ocurrencias, su humor y pequeñas picardías se convirtió en un foco de alegría. En víspera de la visita del Rector Mayor me decía: "Estoy contento aquí, porque me consideran el más importante de la comunidad. Todos me saludan, todos me llaman o me echan un grito: ¡hermano!". Sus últimos meses fueron un auténtico calvario, su cuerpo se iba convirtiendo en una llaga, pero no se le oía una queja, aunque su cuerpo estuviera en carne viva. Pero a sufrir no se aprende en el lecho de muerte, Clarenio lo había experimentado en su vida y como testimonio de ello nos queda un CILICIO muy gastado que hallamos entre sus pocas pertenencias y que estuvo usando en un determinado periodo de su vida. En una de sus numerosas cartas al P. Inspector, hoy Mons. José V. Henríquez, desde San Fernando de Atabapo, en donde pasó catorce largos años, se lee: "Estoy bien espiritualmente, casi 20 puntos...pero estoy cansado. Este clima ya me tiene agotado y por cualquier trabajito me canso...Pero no vaya a pensar que quiera descansar, ¡por si acaso!, únicamente lo digo para que Ud. vea si puede conseguirme otra ocupación en la cual pueda rendir más, porque estas son nuestras vacaciones, como decía D. Bosco, el cambio de ocupación... En este mes el Señor me ha enviado muchas penitas, pero me ha dado la fuerza y muchos consuelos espirituales"...

Murió como un santo, rodeado por la comunidad del Noviciado, por las hermanas de la Casa que le han brindado atenciones maternas en todo momento, por un grupo de salesianos jóvenes que vinieron a orar por él en sus últimas horas, conscientes de que se trataba de hacerle el último acto de caridad que nos pueda pedir un hermano de Congregación.

El día de su entierro tomando en las manos sus escritos encontramos una libreta en la cual estaban los recuerdos y los propósitos de los Ejercicios Espirituales desde el año 1942 hasta el 1972. Después de los recuerdos y propósitos del año de 1954 nos llamó la atención un "¡Ojo!". Y seguidamente: "Deseo que cuando me esté muriendo me lean los propósitos de mis Ejercicios Espirituales. Pues, estos han sido tomados bajo la impresión de la gracia de Dios, y siempre me causan honda emoción y se reanima mi espíritu; luego los ejercicios de la buena muerte, las letanías donde se dice: Jesús misericordioso, tened piedad de mí. Y por último recomiendo mucho al director que le toque la Chimita que no se olvide de mandarme a decir las misas de Regla... Les suplico que no piensen que soy santo y a cuenta de eso me dejen pensando... Yo lo único que tengo es buena voluntad, deseo de hacer el bien, aunque no siempre lo consigo como deseo. He tratado de ser un buen religioso y por ello he trabajado siempre. Que mis superiores me perdonen todos mis defectos y que no me olviden en sus oraciones y que se acuerden que las cosas de eternidad son muy serias. Tengo mucha fe en María Auxiliadora que me ayudará en mi última hora".

Aunque estas cosas las descubrimos después de su entierro, podemos decir que todo se cumplió a cabalidad. Toda la comunidad estuvo reunida en oración en su cuarto hasta pocos minutos antes de su deceso. Rezamos juntos el Rosario, las letanías y las oraciones de los moribundos y se le impartió la bendición de María Auxiliadora. También le estuvimos recordando todo el bien que hizo en su vida, su fidelidad, su amor a los jóvenes y niños, su adhesión a la voluntad del Señor, su gran cariño a María Auxiliadora y a D. Bosco. Le sugeríamos jaculatorias y le hicimos consciente de que el Señor y María Auxiliadora le estaban cerca y que confiara en su amor que se lo llevarían con él. La respiración y las pulsaciones de su corazón se iban haciendo a cada instante más débiles. Con el rostro lleno de paz, la paz que infunde la fe, dejó de vivir para este mundo a las 0,10 del 31 de agosto de 1981.

CENTRO DE ALEGRIA, DE LA UNIDAD Y FRATERNIDAD COMUNITARIAS RELIGIOSO EJEMPLAR

"Trabajamos de lo lindo, como se dice. Pero con buen humor. Todos nos entendemos". Siempre se distinguió por ser un hombre alegre, sencillo y servicial, humilde y respetuoso, activo y piadoso. Nunca se retraía. Siempre daba sus aportes, teatros, cantos, poesías, discursitos de ocasión, sobremesas.

Religioso ejemplar, fue siempre un hombre de profunda espiritualidad. Ejemplar en el cumplimiento de todas sus responsabilidades y con la alegría del enviado que lleva la Buena Noticia. No escatimó esfuerzos, ni medios para capacitarse y servir mejor al Señor. Participaba con juvenil interés a todos los cursos y movimientos de espiritualidad, con tal de descubrir nuevas facetas del rostro de Dios y poder con ello llevar los jóvenes a Dios...

"Quiero morir como salesiano, en los brazos de María Auxiliadora", era la frase que repetía frecuentemente. Su afán de trabajar y ser útil a todos, era proverbial, hasta tal punto que cuando ya no podía caminar más siempre preguntaba, qué po-



"En el clima de mutua confianza, se siente la necesidad y la alegría de compartirlo todo, y las relaciones se regulan ... por los impulsos del corazón y de la fe". Const. 46.



"El fruto del Espíritu es amor, alegría y paz". Galatas, 5, 22.

"Dios nos llama a vivir en comunidad, dando-

día hacer un viejito chuchumeco como él.

El día de sus funerales un nutrido grupo de salesianos y salesianas unido a sus familiares se hicieron presentes en torno al altar, para celebrar el encuentro de CLARENCIO CON EL PADRE para pedir por él y por el futuro de la Inspección.

Queridos Hermanos, su ejemplo y testimonio de vocación vivida en autenticidad y su genuina salesianidad nos hace esperar que el Señor seguirá bendiciendo esta porción de Iglesia y de Congregación con muchas y generosas vocaciones venezolanas.

Mientras cumplo con el deber de pedirles, en nombre propio y de CLARENCIO, que pidan por su eterno descanso, con el corazón lleno de esperanza, porque el Señor no dejará de premiar esta vida de entrega y fidelidad, rueguen también por esta comunidad y por los novicios que están llamados a ser su relevo.

Afmo. en D. Bosco

Luciano Stéfani

Director y Maestro de Novicios.

San Antonio de Los Altos, 24 de Septiembre de 1981.

FACETAS DE SU VIDA

Quisiera destacar otras facetas muy hermosas de su vida y que él no ha mencionado en esta redacción, pero que encontramos en sus cartas y los documentos personales. Merece una mención especial las cartas testimoniales que envía el Rector del Seminario la Divina Pastora de Barquisimeto le envía al P. Santolini, Inspector: "CERTIFICO: que el joven Clarencio de Jesús Mendoza ha permanecido en este seminario cinco años, dando a todos ejemplo de todas las virtudes, especialmente de humildad, de caridad, de castidad, de amor al trabajo, *siendo aquí uno de los mejores seminaristas que por aquí han pasado*. Se destaca además su gran empeño por la catequesis y el gran aprecio que le tenían todos sus superiores y compañeros... "Por todas estas bellísimas cualidades que poseía, todos, profesores y alumnos, le quisieron muchísimo...". (R. Gaude, C. M. Rector del Seminario 13 de agosto de 1935).

UN AUTENTICO APOSTOL ENTRE LOS JOVENES

Recogiendo las impresiones que ha dejado en las comunidades por las cuales pasó merece una mención especial su actividad incansable, su espíritu de iniciativa, su servicial disponibilidad, su deseo de hacer el bien. En sus numerosas cartas al R.P. José Vicente Henríquez, hacia el cual ha cultivado una amistad profunda, desde que era aspirante en La Vega... y a escondidas iban a tumbar tunas con una escobita y se gastaban mutuamente unas bromitas propias del espíritu salesiano de familia... le recuerda que algunas veces lo "caribeaba"... pero por el gran cariño y aprecio que le tenía y por la confianza que reinaba en ese ambiente pobre en medios pero rico en fraternidad y alegría.

Al final de una carta le escribe: "Mire, lea esta carta, si quiere se ríe, pero después a la papelera, oyó..."

Quiero, a continuación citar un trozo de una de estas cartas mencionadas del 19 de febrero del 1969: "Realmente el año que estuve en la casa de La Vega sentí un verdadero anhelo por mis queridos aspirantes, *soñaba con su perseverancia, sentía dicha de verlos felices por los caminos de la santidad*. Y por Ud. sentía mucho más. Algo me decía en el interior de mí ser que de aquel grupo de muchachitos Dios sacaría su gloria y sobre Ud. faltan aún muchas más, así que no coma cuento y siga adelante formándose cada día más sabio y sobre todo más santo; está empezando a subir; la cumbre es mucho más alta..."

En sus cartas descuella la alegría por sembrar en los corazones de los muchachos, bondad y religiosidad, con las más variadas actividades.

... "El día de las misiones fue grandioso. Salimos por las calles con pancartas y propagandas misioneras. Yo, en esa oportunidad representaba a San Francisco Javier. Había niños con tra-



"En las cosas que se refieren al bien de la juventud en peligro, o que sirven para ganar almas para Dios, yo sigo adelante hasta la temeridad".
D. Bosco, MB. XIV, 662.

jes típicos de los cinco continentes... chinos, africanos, indígenas... Si Ud. hubiera visto ese primer viernes, daba gusto oír a los niños cantando... Las fiestas de Cristo Rey resultaron espléndidas, no se podía hacer algo mejor... "Estamos trabajando mucho, pero llenos de alegría. Todos estamos contentos". (S. Fdo. de A. 8-11-69). En sus venas corría una sangre genuinamente salesiana. Se sentía apóstol para los jóvenes.

Su celo apostólico era tal, que cuando el Sr. Obispo de Valencia le dio la facultad de ser "ministro extraordinario de la Eucaristía", lo asumió con gran dedicación, llevando la comunión a los enfermos de la parroquia, ayudando en las misas de los domingos... Animaba continuamente a los niños a que participaran en la Eucaristía y no perdía ocasión para hablarles de María Auxiliadora...

UN VIAJE DE RECUERDOS IMBORRABLES

En el año 1968 se le concede la posibilidad de realizar un viaje por los lugares de la infancia y vida de D. Bosco, Italia, España, Suiza y Francia. Además de enviarle al P. Inspector un diario lleno de impresiones y las aventuras que depara todo viaje, le envía una cartica desde S. Fernando de Atabapo.

"Mi querido P. Inspector, no se puede imaginar Ud. el inmenso bien que me ha hecho ese viaje. Con haberme dado ese viaje a Europa mi vida espiritual ha ganado mucho, yo me siento otro. Algún día verá el bien inmenso que ha hecho. Dios se lo inspiró. Dios le recompense toda su inmensa caridad".

DE SUS CARTAS:

LA CATEQUESIS HA SIDO SIEMPRE MI MAS GRANDE ALEGRIA



"Su amor es un afecto verdadero y personal: se deja sentir como el de un padre o de un amigo, y crea correspondencia de amistad". Const. 45.

"Nací el 12 de agosto de 1911 en el Caserío Pozo Real de la Parroquia de Cubiro, Municipio "Diego de Lozada" (Edo. Lara). Fueron mis padres Don José Visitación Mendoza y Doña Juana María Linares de Mendoza. Fui bautizado el 18 de octubre de 1912 y confirmado en la Parroquia de Cubiro, en 1914, por Mons. Aguedo F. Alvarado.

Pozo Real es un caserío muy apartado, donde inclusive hoy en día es muy difícil la subsistencia. Ahí asimiló él su desprendimiento de las cosas, las cualidades de la gente sencilla, honradez, sinceridad, etc. El tener que luchar desde muy niño por la sobrevivencia, le hizo tomar contacto con el "mundo de los desposeídos", característica que tuvo siempre a gloria, y que le impulsó a trabajar siempre en las casas en donde había destinatarios pobres y sencillos.

A los 14 años sentí un gran deseo de estudiar para ser sacerdote. No teniendo los recursos económicos suficientes tuve que luchar todavía cuatro años de duro trabajo para poder ingresar al Seminario de la Divina Pastora de BARQUISIMETO. Así pues, a los 18 años, el 29 de noviembre de 1929 entré en el Seminario y al siguiente 8 de diciembre me revistieron la sotana, estuve allí cinco años, no sin grandes dificultades en mis estudios por diversos motivos. Durante las vacaciones traba-

jaba con gran entusiasmo en la enseñanza del Catecismo y en especial en la preparación de niños a la Primera Comunión en mi pueblo y caseríos vecinos. Así fue como pude preparar cinco tandas de niñitos en Areque, Baragua, El Tocuyo, Cuara y Turén.

Terminado el período del Seminario Menor fui a Caracas para continuar en el Mayor de esa ciudad. Fue entonces cuando conocí a los Salesianos y, al encontrar muchas dificultades para estudiar en el Seminario resolví hacer la petición para entrar al noviciado salesiano como hermano coadjutor.

Observando ahora mis 38 años de vida religiosa salesiana encuentro en ella tanta alegría sobre todo por la gran labor catequística que, con la ayuda de Dios, he podido desarrollar en todos esos años. Sobre todo recuerdo la actividad catequística en BARCELONA donde pasé cuatro años encargado de las clases de "catecismo" por escuelas y caseríos. Tuve la honda satisfacción de preparar cada año tres grupos de niñitos a la Primera Comunión. Un total, pues, de 12 grupos en los cuatro años en Barcelona. Algo semejante en los tres primeros años de la fundación de JUDIBANA. Allí con celo misionero hice catecismo en el Colegio, la Parroquia y los pueblecitos vecinos de Paraguaná. LA CATEQUESIS HA SIDO SIEMPRE MI MAS GRAN ALEGRIA.

La obediencia me envió luego a San Fernando de Atabapo donde estuve 14 años consecutivos con igual afán por la catequesis. ¡HACER CATECISMO HA SIDO MI VIDA! Ahora en la parroquia de EL BOQUETE continúo enseñando catecismo en nuestra escuela y en las escuelas oficiales vecinas. ¡ES UN TRABAJO QUE REALIZO CON TANTO GUSTO!.

Durante los últimos tiempos he participado en cursillos de Catequética. Realicé además el Cursillo de Cristiandad y colaboré positivamente en la organización del movimiento Cooperativista en San Fernando de Atabapo. En el año 1968, por bondad de los superiores, pude visitar a Europa y así conocí nuestras principales Obras en España, Italia, cuna de la Congregación; estuve en Francia y Suiza. Las cosas que más recuerdo: Roma y Anecy.

Siempre permaneció muy unido a su familia, sus hermanos, hasta tal punto que en estos últimos tiempos, cuando se le recordaba a sus padres humedeciánsele los ojos. Siempre quiso compartir su cumpleaños con sus familiares en Quibor.

CLARENCIO de Jesús MENDOZA Linares

Papás: José Visitación Mendoza y Juana María Linares de Mendoza.

Nacimiento: 12 de Agosto de 1912.

Lugar: Cubiro (La Quebrada) Edo. Lara.

Bautizado: En la Iglesia de Cubiro el 18 de Octubre 1912.

Confirmación: Iglesia de Cubiro.

Ingresó al Seminario de La Divina Pastora (5 años). De allí pasa al Seminario Caracas. Ante las dificultades presentadas opta por ingresar a la Congregación Salesiana.

Ingresar por primera vez: En el Colegio de Sarriá, el 4 de Octubre 1934.

Aspirantado: En Sarriá. Desde el 4 de Octubre 1934 al 15 Agosto 1935.

Noviciado: Los Teques. Desde el 7-9-1935 al 7-9-1936.

Profesión: Los Teques, 19 de Septiembre de 1936.

Profesión Perpetua: La Vega 1939.

Anotación personal de su ficha: "Siento mucho gusto por los Catecismos parroquiales y la Acción Católica".

CURRICULUM SALESIANO

1936: Liceo San José, Maestro y Asistente.

1937-40: Valera, Santo Tomás, Maestro y Asistente y Administrador.

1941: La Vega: Maestro y Asistente.

1942: Valencia, "Don Bosco", Maestro y Asistente.

1943-44: Barcelona, Parroquia y Escuela, Maestro, Asistente y Liturgia.

1945-46: Sarriá, Maestro y Asistente.

1947-49: Táriba, San José, Maestro y Asistente.

1950-54: Barcelona, Maestro, Asistente, Músico.

1955-56: Judibana, Colegio y Parroquia, Maestro, Asistente, Músico.

1957-70: San Fernando de Atabapo, Misiones.

1971-72: Altamira, Colegio "Don Bosco".

1972-80: Valencia, El Boquete. Centro Juvenil - Catequesis - Coro Juvenil en los Barrios y Escuelas.

1980-81: San Antonio, Noviciado.

DATOS PARA EL NECROLOGIO:

COADJUTOR CLARENCIO DE JESUS MENDOZA LINARES.

Nació en Cubiro (Edo. Lara) el 12 de agosto 1911.

Murió en San Antonio de los Altos (Venezuela) el 31 de agosto de 1981 a los 70 años de edad, 45 de profesión salesiana.